

# La comunicación científica en el cine comercial

M. Teresa ICART-ISERN

Departamento Enfermería de S. Pública. Escuela de Enfermería. Universidad de Barcelona  
L'Hospitalet de Llobregat - 08907, Barcelona. España

Anna M. PULPÓN-SEGURA

Departamento Enfermería de S. Pública. Escuela de Enfermería. Universidad de Barcelona  
L'Hospitalet de Llobregat - 08907, Barcelona. España

M Carmen ICART-ISERN

Área Básica de Salud "Sant Josep". Instituto Catalán de la Salud.  
L'Hospitalet de Llobregat. Barcelona. España

## RESUMEN

La comunicación científica-médica en el cine comercial, trasciende el concepto tradicional del término, restringido al intercambio de resultados de investigación entre académicos, y abarca a la población mundial con acceso a uno de los productos del ocio más universales: el cine.

El empleo del cine comercial con finalidad educativa representa la utilización de un medio de comunicación de masas que integra la observación, la reflexión y el análisis de contenidos (visuales y sonoros), ampliando de este modo, los recursos habituales en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

En este artículo se expone una experiencia docente que consistió en la impartición de una asignatura: *Investigación en Salud: métodos y técnicas*, utilizando películas con contenidos médicos. Se presentan las características curriculares de tal experiencia y la evaluación de la misma en la que se utilizó la triangulación de técnicas. Entre las conclusiones destacan: el alto grado de satisfacción de los alumnos matriculados en la asignatura y las dos dimensiones que puso de manifiesto el grupo de discusión: el cine es un recurso facilitador para el aprendizaje de la metodología de la investigación y es un estímulo para realizar un visionado más analítico de las películas con contenido médico "argumental".

Finalmente se reflexiona sobre las ventajas y limitaciones que supone el uso de cine comercial como recurso para la comunicación científica.

**Palabras claves:** Cine. Comunicación. Medicina. Enfermería. Universidad. Educación.

## APLICACIONES DEL CINE

El consumo de cine comercial asociado al ocio ha crecido constantemente desde su aparición a finales del siglo XIX. Esta realidad que comprende a todas las edades y se extiende, en mayor o menor medida, a todas las clases sociales, se ha beneficiado del desarrollo y popularización de las nuevas tecnologías audiovisuales (televisión, *home cinema*, DVD, etc.).

De este modo, la oportunidad de visualizar películas con contenido científico, sobre todo médico, se ve favorecida por el número creciente de canales especializados en diferentes géneros cinematográficos, y también por la reproducción de películas en formato DVD de uso doméstico.

Este trabajo plantea la necesidad de:

- Comprender las posibilidades formativas que tiene el cine comercial, tanto en el nivel de pregrado como en la educación continuada.
- Analizar el impacto de los mensajes que transmite el cine comercial y que tienen contenidos médicos. Se trata de una información que no se puede banalizar y, menos aún, provocar equívocos que bajo el epígrafe: "Basada en hechos reales", pueden confundir a un buen número de espectadores con una formación académica y capacidad crítica muy variadas.

El carácter formativo de una película se lo confiere el argumento, pero sobre todo la intencionalidad del docente que la puede utilizar para promover la reflexión y el estudio de un tema o para estimular el análisis de un problema de salud. Esto exige un conocimiento adecuado de los contenidos de la materia que imparte, y del recurso (el cine), y la habilidad para diseñar actividades y materiales que conecten los objetivos académicos con el guión cinematográfico.

Como señalan Rima y Michael Apple [1]: "Buena parte del público aprende su historia de la ciencia a través de la

cultura popular, ya sea viendo una serie educativa concebida para instruir, una película de Hollywood que recrea un hecho histórico o una serie de televisión que aspira básicamente a entretener (...). El cine refleja tanto el desarrollo histórico de la ciencia como el contexto histórico de la misma”.

El cine se alimenta de experiencias humanas, donde el protagonista y sus circunstancias juegan un papel esencial. En el caso del cine comercial con contenidos médicos se suele presentar el caso de un enfermo o la afectación de un grupo (población) que es víctima de alguna epidemia. En cualquiera de las dos situaciones, la enfermedad irrumpe inesperadamente siendo capaz de cambiar el curso de la vida y de descubrir la fragilidad de la experiencia humana.

Se trata de situaciones que conectan al individuo, y a la sociedad, con las emociones, también con los sentimientos, o de un modo más general con las funciones afectivo-emotivas. Por esta razón, el cine puede ser considerado como un recurso didáctico para la alfabetización emocional del profesional de la salud [2]. Sin esta alfabetización es difícil ofrecer una atención al paciente de calidad óptima.

## LENGUAJE CINEMATOGRAFICO Y EDUCACIÓN

El cine es, en sí mismo, un espacio interdisciplinar ya que el universo que en él se recrea es amplio como la propia realidad. Por lo tanto analizar una película implica considerar diversas disciplinas o áreas de conocimiento para trazar un recorrido entre la realidad y la ficción. Pero para el análisis es preciso aprender a descodificar, a valorar de forma crítica, las imágenes y los discursos, de lo contrario es fácil caer en engaños y falsas expectativas.

El lenguaje cinematográfico cuenta con distintos niveles [3,4] cuya identificación e interpretación son esenciales para comprender y disfrutar del cine. El primer nivel es el perceptivo (lo que se ve y se oye); el segundo corresponde a los lenguajes asociados (los referentes culturales) y el último, y más complejo, es el nivel subconsciente (las sensaciones y emociones).

La visualización de una película pone en marcha los sistemas perceptivos (vista y oído), a los que se suman otros lenguajes asociados, como la música y los efectos especiales, entre otros. Aún existe un tercer nivel que actúa de forma subconsciente, como la disposición de los encuadres, los movimientos de la cámara, la elección del espacio escénico, los movimientos de los actores, que representan otros aspectos que el espectador no suele percibir pero que combinados con los anteriores hacen del lenguaje cinematográfico uno de los más ricos y complejos.

En el contexto educativo, el aprovechamiento del cine comercial como recurso para la adquisición de

conocimientos, habilidades y actitudes será óptimo si docente y discente conocen y comparten los códigos de este lenguaje.

Es importante que el estudiante sea consciente de que la película es un producto cuidadosamente planificado y realizado: nada o muy poco es fruto del azar. El buen cine se comporta como un perfecto manipulador que el buen espectador debe ser capaz de reconocer antes de sumergirse en su magia. Esto es así porque la apariencia de realidad se construye mediante ciertas convenciones invisibles para el espectador y que pueden acabar convirtiéndole en un consumidor pasivo e inconsciente [5].

Según de la Torre, Catedrático de Didáctica e Innovación Educativa (U. de Barcelona), el **cine formativo** es: “La emisión y recepción intencional de películas portadoras de valores culturales, humanos, técnico-científicos o artísticos, con la finalidad de mejorar el conocimiento, las estrategias o las actitudes y opiniones de los espectadores” [6].

El proceso comienza con el empleo del cine, no concebido con fines pedagógicos, como un recurso adecuado para la enseñanza-aprendizaje de conocimientos y conductas deseables en los futuros profesionales de la salud. El docente es el encargado de iniciar esta transformación de la película con contenidos sobre salud, en material útil para la impartición de algunos temas de una asignatura; en otras palabras, debe planificar, organizar y evaluar el proceso. Por su parte, el alumno universitario cuenta con una formación y experiencia cinematográficas variables, al igual que lo son sus conocimientos sobre los contenidos de la carrera, estos factores condicionan el aprovechamiento y sus resultados finales, tanto cognitivos como emocionales.

En ese sentido, recibimos la información, en primer lugar por los sentidos. Pero no todo lo que percibimos adquiere significado, sino sólo aquello sobre lo que tenemos alguna conciencia o esquema previo. Se trata de analizar y dar significado al máximo de elementos percibidos. En segundo lugar, mediante la reflexión y la imaginación creativa, tratamos de encontrar nuevas relaciones, significados e incluso intereses. Pero el proceso de aprendizaje alcanza su mayor consistencia y solidez cuando se transfiere o aplica lo aprendido a otras situaciones o contextos. Por eso si se utiliza el cine con finalidad formativa, es importante que se pida al alumno que realice algún tipo de aplicación concreta sobre lo que ha observado y reflexionado [6].

## RELATO DE UNA EXPERIENCIA DOCENTE: INVESTIGACIÓN Y CINE COMERCIAL

La experiencia que sigue nació de la voluntad de conciliar filias y fobias (¿?) o el cine y la investigación; así surgió la asignatura **Investigación en salud: Métodos y Técnicas** (a través del cine) (3 créditos) que empezó a impartirse en la Escuela de Enfermería (Universidad de Barcelona), en septiembre de 2006.

Como requisito para matricularse en dicha asignatura el alumno debe haber superado, entre otras, la troncal de

Enfermería Comunitaria I ya que el conocimiento del Método Epidemiológico y de la Bioestadística, facilitan la comprensión de los métodos y técnicas de investigación.

Los **objetivos** de la asignatura, que para la mayoría de matriculados supone su primer contacto con la investigación en el nivel universitario, son que el alumno/a:

- Comprenda y analice las etapas de la investigación, las actividades y los recursos necesarios para cada una de ellas.

- Desarrolle y aplique el proceso de la investigación utilizando los recursos que ofrece el cine comercial con contenidos sobre salud.

Los **contenidos** de la optativa son los habituales en los cursos de investigación (tabla 1) siendo lo más interesante su aplicación al cine comercial que se convierte así en material (objeto/sujeto) de estudio.

**Tabla 1. Contenidos de la asignatura: Investigación en salud: métodos y técnicas**

1. **Aspectos preliminares:** Concepto y evolución de la INVE. Tipos de investigación: cualitativa y cuantitativa (triangulación). Etapas en la investigación.
2. **Problema.** Prioridades de investigación. Identificación y formulación de un problema (objetivo) a estudiar. Variables.
3. **Revisión Bibliográfica.** Bases de datos bibliográficas (MEDLINE, CINAHL, Biblioteca Cochrane, IME, CUIDEN, etc.). Estrategias de búsqueda bibliográfica.
4. **Sujetos de estudio.** Criterios de inclusión y exclusión. Cálculo del tamaño de la muestra. Técnicas de muestreo.
5. **Diseños de investigación.** Observacionales: descriptivos, transversales, longitudinales). De intervención o experimentales: experimentales verdaderos y casi-experimentales.
6. **Instrumentos para la obtención de datos.** Observación. Entrevista. Cuestionarios.
7. **Análisis de datos.** Estrategia para iniciar el análisis cuantitativo y la interpretación de los datos.
8. **Comunicación de los resultados de la investigación.** Elaboración de un Original. Análisis crítico de un Original. (Integración de los conocimientos impartidos a lo largo del seminario).

Las **exposiciones teóricas** referidas a los diseños clínico-epidemiológicos, los métodos cualitativos (fenomenología, etnografía, documentación, etc.), la selección de los participantes, la obtención y análisis de los datos, fueron intencionadamente breves y reforzados con la entrega de varios documentos sobre metodología.

Con voluntad cómplice entre docente y alumnos se seleccionó el tema (enfermedad, salud, medicina, enfermería y cine) y se formuló el objetivo principal, que posteriormente fue revisado:

**Objetivo:** Describir el abordaje/tratamiento de problemas de salud en películas (disponibles en DVD) producidas en los últimos 30 años.

Los alumnos debían realizar **actividades** de autoaprendizaje (tabla 2) como la búsqueda bibliográfica en bases especializadas en medicina (MEDLINE e IME), en enfermería (CINAHL y CUIDEN) y en cine, de dos documentos por alumno sobre salud (enfermedad/medicina/enfermería) y cine.

**Tabla 2. Actividades realizadas por los alumnos**

- Revisión bibliográfica y obtención de dos documentos por alumno
- Visualización individualizada de la película *Philadelphia*
- Preparación de un cuestionario con 8-10 preguntas abiertas y cerradas
- Discusión y consenso del cuestionario final que servirá de base para la redacción del Informe
- Selección de una película por parte de cada alumno
- Visualización de la película seleccionada. Realización y presentación escrita de la Ficha Técnica e Informe, correspondientes
- Entrega de Ficha Técnica e Informe de la película seleccionada
- Comentarios y valoración global de los informes
- Evaluación escrita de la asignatura.

El informe de una película (con contenido médico) seleccionada por cada estudiante, junto al resto de actividades, y la participación en clase, permitieron la **evaluación**. Además, los alumnos evaluaron la asignatura respondiendo, de forma anónima, a un cuestionario estándar (calidad de los contenidos, documentación recibida, docencia, etc.) y mediante un grupo de discusión. La metodología, resultados y conclusiones se resumen en el siguiente apartado.

## EVALUACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DOCENTE

**Objetivo:** evaluar la satisfacción y el impacto que tiene el uso de películas en las que un problema de salud tiene “un

papel importante” o “argumental”, en los estudiantes que cursan la asignatura optativa: “*Investigación en Salud: métodos y técnicas*” (Diplomado de Enfermería, curso 2006-07. Universidad de Barcelona).

**Ámbito.** Aula del Campus de Bellvitge. Escuela de Enfermería. Universidad de Barcelona.

**Diseño.** Triangulación de técnicas. Desde una perspectiva cuantitativa se utilizó un diseño observacional y transversal mediante encuesta autocumplimentada. Con un enfoque cualitativo, se analizaron las opiniones emitidas en el transcurso de un grupo de discusión (técnica cualitativa) con alumnos de la asignatura.

**Sujetos.** Alumnos de 3er semestre del Diplomado en Enfermería y matriculados en la asignatura de Investigación en Salud, que hubieran realizado todas las actividades programadas y con una asistencia del 80%.

**Instrumentos.** Encuesta de evaluación anónima que incluía diez preguntas cerradas y cuatro abiertas, que se entregó el penúltimo día de clase. Grupo de discusión formado por diez alumnos, con una hora de duración y del que se tomaron notas.

**Resultados.** La encuesta fue respondida por 20 alumnos con una edad media de 20,89 (DE 2,45) años. El aspecto mejor valorado fue “la realización de trabajos individuales” (3,84 sobre 4), seguido del “grado de satisfacción” (3,34 sobre 4); el peor calificado fue: “la documentación recibida” (2,68 sobre). En el último mes la media de películas visualizadas en sala de proyección fue de 1,4; mientras que la media de vídeos/DVDs fue de 4,9, por alumno.

En el grupo de discusión, las dimensiones más comentadas se refirieron al aprendizaje de la investigación (“...forma amena e interesante de aprender las bases de la investigación”; “...manera eficaz de aprender a realizar una búsqueda bibliográfica y analizar aspectos clínicos”; “...el cine motiva para estudiar investigación”; “...el cine distrae de la metodología”) y el descubrimiento de otra manera de ver cine (“...tener en cuenta aspectos que antes pasaban desapercibidos”; “...profundizar en cuestiones clínicas, ver coincidencias y diferencias con la realidad”; “...fijarse más en el rol de los profesionales”; “...observar las reacciones de los enfermos y como interactúan con los profesionales y con su familia”).

**Conclusiones.** Aunque el nivel de satisfacción de los alumnos fue elevado, su formación en análisis fílmico se mostró bastante deficiente, lo cual determina un aprovechamiento limitado del cine como recurso formativo. El impacto del cine en la impartición de la asignatura descubrió dos dimensiones principales: el cine es un recurso facilitador para el aprendizaje de la metodología de la investigación y estimula un visionado más analítico de las películas con contenido médico “argumental”.

## DIFICULTADES Y VENTAJAS EN LA UTILIZACIÓN DEL CINE

Parte de las **dificultades** que surgen al utilizar el cine con finalidades educativas, las resume Stahelim cuando afirma: “... así como hay que aprender a leer, así también hay que aprender a ver cine. Y si leer no es deletrear, ver cine no es mirar a la pantalla durante la proyección” [citado por MC Pereira (7)].

Sin pretender que el uso del cine se convierta en la excusa para un cine-forum, sí que se deberían articular estrategias para favorecer el debate, la exposición de diferentes ideas y el intercambio de diferentes puntos de vista. Estas habilidades son útiles en las reuniones de consenso y en la toma de decisiones, que a su vez son competencias muy valiosas en la era de la comunicación.

Entre las **ventajas** que supone el uso del cine destaca el estimular la observación y el análisis de las imágenes, y del lenguaje no verbal. Esto reviste gran interés ya que una de las competencias exigibles a los futuros profesionales de cualquier disciplina es su capacidad para una escucha atenta del interlocutor y para reconocer los mensajes que destila la comunicación no verbal que tiene lugar en toda reunión, encuentro clínico o discurso.

Es obvio que existen diferencias entre el análisis de secuencias cinematográficas y la realidad (la vida real no se acompaña de banda sonora), pero en cualquier caso es primordial reconocer los referentes culturales, así como las sensaciones y emociones presentes en todo acto comunicativo.

## COMO CONCLUSIONES

Las expresiones de la cultura popular, incluyendo el cine y a la televisión, desempeñan para amplias capas de la población, un papel crucial en la enseñanza de lo que la ciencia ha sido, es y debería ser. Puede que estos medios no reflejen la historia de la ciencia y de los científicos de manera adecuada para los historiadores (popularizan, distorsionan, generan estereotipos y simplifican), pero no cabe duda de que mucha gente aprende tanto o más sobre la ciencia del cine que a través de su educación formal.

Otro aspecto nada desdeñable es la utilización del cine comercial con finalidades psicoterapéuticas y de cuyo uso ya existen algunas experiencias, pero convendría realizar ensayos controlados que aportaran pruebas o evidencia sobre su eficacia, efectividad y eficiencia.

Finalmente, cabe reconocer que el empleo del cine en el aprendizaje-enseñanza de contenidos académicos representa un sistema de comunicación que integra la observación, la reflexión y el análisis de conocimientos y actitudes; su extraordinaria potencialidad la podría resumir la frase de Eric Rohmer: “El cine es pedagogía a 24 imágenes por segundo”.

En suma, la comunicación científica-médica en el cine comercial, trasciende el concepto tradicional del término, restringido al intercambio de resultados de investigación entre académicos, y abarca a la población mundial con acceso a uno de los productos del ocio más universales: el cine.

### Referencias bibliográficas

[1] R. D. Apple, M. W. Apple. « Screening Science”. Isis. 1993; 84 (4):750-751

[2] M. C. Gutierrez-Moar, M. C. Pereira, L. F. Valero. “El cine como instrumento de alfabetización emocional”. Revista Interuniversitaria. 2006; 18: 220-260

[3] M. C. Pereira, M. C. Urpi. “Cine y juventud: una propuesta educativa integral”. Revista de Estudios de Juventud. 2005;68:73-80

[4] S. De la Torre, M.A. Pujol, N. Rajadell. El cine, un Entorno educativo. Madrid: Narcea; 2005

[5] P. Aguilar. Manual del espectador inteligente. Madrid: Fundamentos; 1996

[6] S. De la Torre. Cine formativo. Una estrategia innovadora para los docentes. Barcelona: Octaedro;1997

[7] M. C. Pereira. El cine nuevo escenario de la educación. En: Romaña MT, Martínez M (edit). Otros lenguajes en educación. Barcelona: ICE-Universidad de Barcelona; 2003. pp.101-105

[8] M. Alexander, M.N. May, Y.N. Pettice. “Cinemedication: an innovative approach to teaching psychosocial medical care”. Fam Med. 1994; 26 (7):430-3